Los usuarios aceptan el Júcar-Vinalopó si la toma se retrasa 30 kilómetros

La Junta Central está dispuesta a renunciar al trasvase desde Cortes a cambio de que Medio Ambiente acepte coger el agua en el azud de Antella

F. J. BENITO

El presidente de la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó, Andrés Martínez, lanzó ayer una última oferta al Ministerio de Medio Ambiente para intentar reconducir el proyecto del trasvase y firmar así el convenio para su construcción. La solución propuesta por Martínez pasa por trasladar la toma del agua desde el azud de la Marquesa a Antella, lo que supondría retrasar el punto de arranque 30 kilómetros aguas arriba donde, según los usuarios, el río garantiza un caudal de calidad para consumo y regadío. El proyecto con la toma en Cortes tomaba el agua a 34 kilómetros de Antella y a 64 de Cullera, donde la quiere captar el Ministerio.

Servicios

Enviar esta página

Imprimir esta página

Atención al lector

Anterior **Volver** **Siguiente**

Noticias relacionadas

■ **El nivel de los embalses sigue a la baja**

El azud de Antella es el punto donde hoy captan sus aguas los agricultores de la Acequia Real del Júcar y la empresa suministradora del agua potable a la ciudad de Valencia. «Creemos que la modificación es mínima y si el Ministerio acepta nuestra propuesta estamos dispuestos a firmar mañana mismo el nuevo convenio», subrayó ayer Martínez quien estaría dispuesto, incluso, a aparcar la opción de Cortes de Pallás. El presidente de la Junta Central insistió, por otro lado, en su negativa a tomar el agua cerca de Cullera. «Estamos hablando de la desembocadura y de un punto donde nadie puede negar que la calidad del agua es ínfima. Caudales de retorno de regadíos con un alto grado de pesticidas, muy salinizados y mezclados con aguas residuales depuradas en las plantas Alzira y Carcaixent. Nadie coge agua en ese punto».

El anuncio de Martínez coincidió ayer con la publicación en el Boletín Oficial del Estado de la declaración de impacto ambiental del trazado Cullera-Fuente la Higuera que se ha enviado a Bruselas y que cuenta con los parabienes del Ministerio al reducir en 41 kilómetros la afección a parajes protegidos. El nuevo trazado tendrá una longitud aproximada de 77,5 kilómetros con una tubería de entre 1,6 y 2,95 metros de diámetro. Aguas del Júcar consultó con 82 organismos de los que 37 emitieron informes, entre los que destacaron los negativos del Instituto Universitario de Geografía de Alicante, vetado desde entonces.

El consejo de administración de Aguas del Júcar tiene previsto adjudicar el día 29 la

construcción del trazado del trasvase entre Cullera y Fuente la Higuera que finalmente costará 350 millones de euros (307 más el IVA). La empresa pública dividió la traza en 5 tramos que se adjudicarán de forma individual con la intención de que las obras se desarrollen simultáneamente y estén finalizadas en 24 meses, según establece el pliego de condiciones.

El objetivo es contar con la conducción para 2008, pero los plazos dependerán de la celeridad de los trabajos y de los problemas que se puedan encontrar en el subsuelo, una vez se inicie la perforación de los trece kilómetros de túneles.

Aguas del Júcar ha dividido la construcción del nuevo trazado en cinco tramos denominados A, B, C, D y E. El primero inicia su recorrido en las inmediaciones del azud de la Marquesa. Desde aquí el agua pasa a una estación de bombeo que la elevará hasta la balsa de regulación del Panser, de 101.088 m 3 de capacidad. En esta balsa se localiza la segunda estación de bombeo.

El tramo B se inicia en el túnel de la Sierra de Corbera (2.720 metros de longitud). A la salida de este túnel el caudal entrará en el sifón de Aigües Vives-Simat para conectar con el túnel de Barxeta, de 2.950 metros. En cuanto al tramo C, éste comienza con la balsa de regulación de la Barxeta que contará con una capacidad de 42.331 m 3 y tendrá su correspondiente estación de bombeo. El agua se impulsará por la Sierra de Requena hasta un túnel de 3.540 metros. Aquí el caudal fluirá por gravedad hasta llegar al sifón de Bellús para finalizar en el túnel de Sierra Grossa.

Al inicio del tramo D el agua se encontrará con la balsa de regulación de Canal y su consiguiente estación de bombeo que la elevará hasta otro pequeño embalse (La Mortera) con capacidad para 101.088 m 3 , desde donde pasará al sifón de la Costera, el último por el que el caudal circulará por gravedad. El tramo E comprende la última parte del sifón de la Costera.

Aguas del Júcar afrontará el pago de los 225,6 millones del tramo Cullera-Villena a cargo de sus presupuestos, los 40 u 80 millones que quedarían por llegar de la subvención europea y con un crédito de 75 millones. Si Bruselas aceptara financiar con 120 millones la obra, Medio Ambiente reduciría la cuantía del crédito de los usuarios a 35 millones y 35 años de amortización a razón de 0,19 euros por cada m 3 de los 80 hm 3 que está previsto transferir.